

PATRIMONIO Y MODERNIDAD:

Viña del Mar, y el eterno debate por su condición de "ciudad bella"

Para muchos vecinos y visitantes, la ciudad ha perdido la impronta por la que se hizo famosa. Sin embargo, la recuperación de edificios históricos puede volver a darle bríos al balneario.

FELEPE RAMOS

RECUPERACIÓN DE CASONAS PATRIMONIALES

Viña del Mar, sin dudas el balneario más famoso de Chile, con sus playas abiertas al océano Pacífico y su larga costanera; el Sporting Club y sus carreras de caballos; el centro que antes recibía a gente elegante en el café Samoiedo; la Quinta Vergara, el Palacio Ríoja; la arboleda Avenida Libertad. Varios de esos hitos siguen existiendo y otros han desaparecido con el paso del tiempo; no obstante, la ciudad sigue atrayendo a turistas, mientras que muchos cuestionan el estado actual de su sector más tradicional.

Para quienes conocen Viña, esta ha vivido tres sismos que han cambiado su fisonomía. Primero, la demolición de casas históricas para dar paso a torres en altura. Segundo, la construcción de los *malls* en las calles de 14 y 15 Norte, lo que significó un daño irreparable para la Calle Valparaíso, otrora centro comercial y cívico. En tercer lugar, el terremoto de 2010 que dejó a maltraer varios edificios patrimoniales.

Con el fin de rescatar parte del patrimonio de la ciudad, la PUCV ha desarrollado un plan estratégico adquiriendo edificios que han vivido momentos complejos en los últimos años. Es así como se compró la Casa Italia, ubicada en Avenida Álvarez, y más recientemente la Casa Losada, ubicada en la esquina de Avenida Libertad con 8 Norte.

Mientras los trabajos en la Casa Italia son a más largo plazo debido a que es un Monumento Histórico, ya se ha intervenido la fachada, se construye el techo y se recupera la reja y los jardines. Según lo estimado por la casa de estudios, el 2028 se podría estar inaugurando su centro de extensión.

Por otra parte, la Casa Losada acaba de ser adquirida en 3.600 millones de pesos y se espera que durante el segundo semestre pueda comenzar a usarse como sede de postítulos y formación continua.

Aunque en el último tiempo se han recuperado ciertos lugares como son la Plaza de Viña y el Teatro Municipal —mientras se anuncian trabajos para el Palacio Carrasco—, aún existen ciertos edificios o proyectos que se han vuelto lunares para la ciudad, como son el que alber-

gó al Hotel O'Higgins y el ex Sanatorio Marítimo, terreno que lleva décadas botado, dividiendo el parque que se extiende desde el Muelle Vergara hasta Las Salinas.

Según Cecilia Esther Rojas, presidenta de la Corporación del Patrimonio Histórico Cultural y Ambiental de

Viña del Mar, el balneario ha perdido identidad en los últimos años, lo que ha significado que ya no sea considerada como la mejor ciudad para vivir del país. "Desde 2017, la ciudad ha crecido mucho por medio de asentamientos irregulares que han aumentado de manera exponencial. Estos asentamientos no tienen visión de futuro, por lo que no se genera una planificación ni un crecimiento armónico", dice.

Alguien que ha estudiado la ciudad es el arquitecto Osvaldo Bizama, magister en Ciudad y Territorio y docente de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Valparaíso, para quien una de las grandes pérdidas de Viña fue cuando el centro histórico se movió con la llegada de los *malls*. "Ha habido algunos esfuerzos con la reapertura del Teatro Municipal y lo que hace el Cine Arte, pero lo que se perdió fue el centro cívico", afirma.

Sin embargo, Viña del Mar sigue teniendo muchos atractivos que la hacen una ciudad valorada por los

expertos. "La gran plaza de la ciudad es su borde costero", señala Bizama sobre la larga costa que va desde el límite con Valparaíso hasta Concón. "Además, la Población Vergara sigue teniendo un cierto cuidado en donde coexisten barrios residenciales con edificios en altura".

Para el decano de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Rodrigo Saavedra, "Viña del Mar tiene una relación con su entorno y su espacio público que es muy potente, y que en el caso de ella es el mar. Cuando uno va por el borde costero se ve que su belleza está dada por la vida que tiene esta ciudad".

ACADÉMICOS Y EXPERTOS consideran el borde costero como la "gran plaza" de Viña del Mar.



JONATHAN MANCILLA